





Cómo citar en APA: Barragán-Giraldo, D. F., Espinosa-Vega, M. C., Munevar-Vargas, S. L., y Torres-Serrano, J. M. (2026). Inteligencia artificial y experiencia teológica: Voces de frailes de dos órdenes mendicantes. *Cuestiones Teológicas*, 53(119), 1–22.
<https://doi.org/10.18566/cueteo.v53n119.a06>

Recibido: 21 de julio, 2025 / **Aprobado:** 19 de noviembre, 2025

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EXPERIENCIA TEOLÓGICA: VOCES DE FRAILES DE DOS ÓRDENES MENDICANTES

Artificial Intelligence and Theological Experience: voices of Friars from Two Mendicant Orders

DIEGO FERNANDO BARRAGÁN-GIRALDO¹ 
MARÍA CAMILA ESPINOSA-VEGA² 
SANDRO LEONARDO MUNEVAR-VARGAS³ 
JUAN MANUEL TORRES-SERRANO⁴ 

- 1 Doctor en Educación y Sociedad por la Universidad de Barcelona, España. Profesor Investigador de la Universidad de La Salle, Colombia.
- 2 Magíster en Desarrollo Educativo y Social por la Universidad Pedagógica Nacional, Colombia. Investigadora y consultora independiente.
- 3 Doctor en Comunicación por la Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Profesor Investigador de la Universidad de La Salle, Colombia.
- 4 Doctor en Teología Sistemática y doctor en Teología Práctica, por la Universidad Laval, Canadá. Profesor Investigador de la Universidad de La Salle, Colombia.

Resumen

El desarrollo de la inteligencia artificial (IA) problematiza las comprensiones sobre la relación entre humanidad y tecnología, de lo cual emergen retos en lo relativo a su uso y a las implicaciones espirituales, pastorales y teológicas. El marco conceptual, de este trabajo, se constituye desde aportes de entes internacionales, magisterio pontificio y autores que han desarrollado la relación entre el ser humano y la tecnología. Se asume la experiencia como un lugar teológico que vincula la revelación con la experiencia de mundo y la IA como un desarrollo tecnológico que emula la inteligencia humana para facilitar labores y apoyar la toma de decisiones. Con un enfoque cualitativo, la investigación tiene por objetivo reconocer las experiencias de interacción con la IA de algunos frailes de dos órdenes mendicantes, para mostrar los nodos discursivos sobre las limitaciones, oportunidades, posibilidades pastorales y teológicas. El alcance de esta investigación es de carácter hermenéutico y narrativo, lo que posibilita la comprensión construida por los participantes en torno a las experiencias del uso de la IA. Una de las principales conclusiones es que es necesario revisar el fenómeno de la IA de manera crítica, examinando las implicaciones filosóficas, sociológicas, educativas y teológicas, para posibilitar la subjetivación de los frailes y propiciar la experiencia teológica. La IA resulta importante para configurar la acción del religioso, permite acercarse a la comunidad, acceder a información, diseñar actividades, procurando el desarrollo humano integral, la IA emerge como oportunidad para el desarrollo de la teología pastoral y su uso es una realidad para diferentes actores.

Palabras clave: Inteligencia artificial, Teología, Comunidad religiosa, Ética, Dominicos, Franciscanos, Tecnología, Experiencia, Iglesia, Práctica religiosa.

Abstract

The development of artificial intelligence (AI) problematizes the understandings of the relationship between humanity and technology, a situation from which challenges regarding its use and its spiritual, pastoral, and theological implications emerge. The conceptual framework of this study draws on contributions from international bodies, the pontifical magisterium, and scholars who have examined the relationship between human beings and technology. Experience is assumed as a theological venue that links the revelation with world experience and AI as a technological development that emulates human intelligence to facilitate tasks and support decision-making. Through a qualitative approach, the study aims to identify experiences of interaction with AI of friars from two mendicant orders to show the discursive nodes about its limitations, opportunities, and pastoral and theological possibilities. The scope of this study is hermeneutic and narrative, which enables the constructed participants' understanding about their experiences with AI. One of the principal conclusions is the need to critically examine the phenomenon of AI by analyzing its philosophical, sociological, educational, and theological implications so as to enable the friars' processes of subjectivation and foster theological experience. AI proves to be significant for shaping the actions of religious practitioners, as it allows them to approach the community, access information, and design activities aimed at integral human development. AI emerges as an opportunity for the progression of pastoral theology, and its use is already a reality for different actors.

Key words: Artificial Intelligence, Theology, Religious Community, Ethics, Dominicans, Franciscans, Technology, Church, Worship

Introducción

La inteligencia artificial (IA) y la cultura digital emergen como escenarios de experiencia para la comprensión de lo humano. Fenómenos tales como la plataformización (Hess y Nserat, 2025; Livingstone y Sefton-Green, 2024; Barragán-Giraldo *et al.*, 2024; 2025), la justicia de datos (Bravo-Placeres, 2025; Zha *et al.*, 2025), la identidad algorítmica (Muñoz, 2025; Van Pelt, 2025) el capitalismo digital (Díez *et al.*, 2025; Fuchs, 2025), la datificación (Rivera- Vargas *et al.*, 2024a, 2024b), los usos y limitaciones educativas (Handa *et al.*, 2025), entre otros, emergen e invitan a reflexionar sobre la humanidad, la espiritualidad, la teología y la vida eclesial, en franco diálogo interdisciplinar. Es en este contexto que el papa León XIV, en su primera rueda de prensa el 16 de mayo de 2025, subrayó la necesidad de una respuesta espiritual y social a la revolución de la IA en el mundo humano y señaló a la iglesia como guía, que, desde su tesoro doctrinal, puede ofrecer una respuesta que proteja el trabajo, la justicia y el alma humana (León XIV, 2025a). Es una postura importante, en la medida que comprender la vida laboral ligada al desarrollo de nuevas experiencias es un reto para el mundo actual y futuro; esto unido a la inquietud por el alma humana en este mundo de algoritmos es un llamado a la mirada de lo espiritual.

También el pontífice, en su discurso en la Conferencia Anual sobre IA, reconoce las posibilidades que esta ofrece para abrir horizontes de igualdad, pero también el riesgo de generar mayores conflictos; señala el peligro de la acumulación de datos y la libertad del ser humano. Pero lo que realmente llama la atención es la advertencia sobre los efectos neuro-espirituales de los jóvenes en el mundo digital. De ahí que la teología esté llamada al diálogo con las ciencias humanas y sociales. Si bien la teología católica ha tenido en las ciencias un aliado en su reflexión y comprensión del mundo, especialmente desde el Vaticano II, este momento se presenta como una oportunidad importante para que la ciencia y la teología desarrollen, no solo reflexiones, sino acciones esenciales para el cuidado de los jóvenes. Es un llamado importante a la construcción de diálogos en torno a su uso y desarrollo, una revisión desde la normatividad y desde la industria que hace hincapié en la dimensión espiritual y en la experiencia de comunidad (León XIV, 2025b).

Como problemática actual, resulta vital acercarse críticamente a las interacciones que tenemos los seres humanos con la IA, sobre todo desde la comprensión de la experiencia humana y teológica, como posibilidad que permite diferenciarnos de las máquinas. Especialmente porque la vida cotidiana está más marcada por el influjo de la IA, y como respuesta a ello diversas organizaciones han manifestado sus preocupaciones al respecto (Tabla 1).

Tabla 1. Principales referentes internacionales sobre IA

Año	Organización	Documento
2020	BID	Usos y efectos de la IA en la educación.
2022	OCDE	Documento de referencia para la conferencia ministerial del CDEP.
2022	UNESCO	Recomendaciones sobre la ética de la IA.
2024	UNESCO	IA y educación: guía para las personas a cargo de formular políticas.
2025	Stanford University	The AI Index 2025 Annual Report.
2025	OCDE	Mapeo de mecanismos relevantes de recopilación de datos para el entrenamiento de IA.
2025	BID	Nota técnica inteligencia artificial y educación: construyendo el futuro mediante la transformación digital.

Fuente: elaboración propia.

También la iglesia católica ha exhortado a abordar los fenómenos relacionados con la cultura digital y la IA, pues la experiencia espiritual tiene un lugar esencial en la comprensión del llamado trascendente de cada ser humano. Así, el magisterio pontificio, que orienta la comprensión del ser humano y sus diferentes dimensiones en la iglesia mundial, ha abordado el tema desde el uso y su incidencia en la vida humana (Tabla 2).

Tabla 2. Referentes de la Iglesia católica sobre la cultura digital e IA

Año	Autor	Documento y/o pronunciamiento
2015	Papa Francisco	Encíclica Laudato Si'.
2019	Papa Francisco	Christus Vivit.
2020	Papa Francisco	Fratelli Tutti.
2020	Pontificia Academia para la Vida	Rome Call for AI Ethics.
2023	Papa Francisco	Mensaje Jornada 57 de la paz.
2024	Conferencia Episcopal de Colombia	Encuentro Nacional de Comunicadores Católicos: IA al servicio de la comunicación eclesial.
2025	Papa León XIV	Rueda de prensa del 16 de mayo de 2025.
2025	Papa León XIV	Conferencia Anual sobre IA.
2025	Papa León XIV	Carta Apostólica: Diseñar nuevos mapas de esperanza.

Fuente: elaboración propia.

Con este marco de referencia, el presente trabajo, con enfoque cualitativo e interdisciplinario, tiene por objetivo reconocer las experiencias de interacción con la IA de 2 grupos de frailes de 2 órdenes mendicantes, con el fin de analizar los nodos discursivos en relación con las limitaciones, oportunidades, posibilidades pastorales y teológicas de dicha interacción. Para ello, en un primer momento se presentan los principales ejes teóricos de la investigación: la experiencia como lugar teológico y la IA como fenómeno actual. Después, se muestra la ruta metodológica recorrida. Luego, en los resultados y la discusión emergen los relatos vivos de los participantes y, finalmente, en las conclusiones se evidencian aquellos nodos discursivos relevantes, de los cuales se pueden inferir algunas rutas para abordar la cultura digital y la IA en relación con la teología.

La experiencia como lugar teológico

Como afirma Karrer (2001) en la teología y la filosofía la experiencia es un concepto que escapa a toda definición precisa; es uno de los conceptos menos esclarecidos. Más allá de la experiencia sensorial [*Empeiria*, ἐμπειρία], la experiencia acontece en individuos concretos y devela un conjunto de prácticas que movilizan valores, epistemes, creencia y estéticas para resolver problemas *in situ* (Barberousse, 1999; Jay, 2003; 2009). Se trata del saber práctico [*Phrónesis*, φρόνησις], sobre el que Aristóteles, en especial en la *Ética a Nicómaco* y *Magna Moralia*, enfatizó y planteó que tal saber se materializa en un conjunto de acciones ligadas a la ética y la política, que develan lo más auténticamente humano, por lo contingente de las acciones; es conocimiento de lo particular [*gnôsis tôn kath' ekaston*]. Ahora bien, más recientemente, en la rehabilitación del saber práctico, Aubenque (1986; 1995; 2009), Gadamer (1986; 1975; 2002) y Ricoeur (1989; 1990), han manifestado la necesidad de poner en el centro de toda la reflexión la acción humana y, en consecuencia, un tipo de saber que se reconfigura en la medida en que se le da sentido al mundo y se permite actuar en él.

La experiencia ha sido un concepto clave del conocimiento teológico (católico y protestante) en cuanto a su significado constitutivo (Feneuil, 2019; Ebeling, 2006; Karrer 2001). Un conocimiento que no sea, al mismo tiempo, una experiencia y que no implique existencialmente al sujeto que lo formula, no puede pretender ser teológico de verdad. Por tanto, el criterio de la verdad teológica no puede ser independiente de su puesta a prueba en la comunidad a la cual se dirige, y de la fe como un conocimiento existencial. La experiencia no es la fuente o punto de partida de la revelación, que viene de la autocomunicación, la autodonación libre de Dios, pero sí es un hecho en el que la revelación es recibida, interpretada, vivida y discernida.

De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que el lugar de la experiencia humana en la revelación y en el discurso sobre Dios se consideran como un principio hermenéutico (Fillion,

1994). En este sentido, Schillebeeckx (1967) declara que el mundo de la experiencia humana es el único acceso a la revelación. La experiencia supone algo vivido, experimentado, pero también supone un campo de interpretación que codetermina el objeto de la experiencia (Schillebeeckx, 1992). Dice el teólogo:

El cristianismo no es un mensaje que deba ser creído, sino una experiencia de fe que se convierte en mensaje y que, como mensaje proclamado, busca ofrecer a los demás una posibilidad de existencia que será percibida por ellos desde el seno de su propia experiencia (1981, p. 50).

Por otra parte, para Geffré (1990) la experiencia es un momento intrínseco de la revelación ya que en el origen de la revelación cristiana se encuentra la experiencia del acontecimiento de Jesucristo, que suscitó una pluralidad de testimonios interpretativos. En efecto, el acontecimiento salvífico que es Jesucristo originó una pluralidad de testimonios interpretativos, según los recursos propios (imágenes, conceptos y expectativas) de distintos mundos culturales como el semita o el helenístico.

En consecuencia, una reflexión de tipo hermenéutico sobre el lenguaje de la revelación como expresión de la experiencia cristiana originaria permite comprender el vínculo necesario entre revelación y experiencia. Aunque la revelación, como iniciativa libre del amor divino que trasciende toda experiencia humana, no puede ser percibida sino desde dentro de las experiencias históricas vividas por el sujeto; así la revelación se asume como: “una acción de Dios experimentada por los creyentes e interpretada en un lenguaje religioso y, por tanto, expresada en términos humanos dentro de la dimensión de nuestra historia plenamente humana” (Schillebeeckx 1981 a, p. 78).

Así, la estructura hermenéutica de la experiencia creyente que acoge la revelación posibilita el pensamiento de que la actualización de la Palabra de Dios está inconclusa, mientras la comprensión que el ser humano tiene de sí mismo y del mundo esté también en constante desarrollo. Por ello, se requiere no solo hacer referencia a un pasado o a un presente de la revelación, sino también a un futuro, en la medida en que el testimonio presente en la Escritura encierra potencialidades aún no cumplidas. Esta perspectiva de futuro es reconocida por Ricoeur (1986) cuando subraya que comprender el texto de la Escritura no es apropiarse de una verdad que se encuentra detrás del texto, sino acceder a la “propuesta de mundo” (p. 87) a la que el texto remite.

En este sentido, se puede identificar la revelación con una nueva “posibilidad de existencia” o con una nueva “forma de vida”. En tal perspectiva, el texto bíblico posee un alcance revelador que despierta posibilidades de existencia en el ser humano. Por consiguiente, la apropiación del texto no coincide simplemente con una nueva comprensión de sí mismo, sino con una nueva posibilidad de existencia y con la voluntad de hacer existir un mundo nuevo. Así, una verdadera

apropiación de la Palabra de Dios transmitida en la iglesia a través de la predicación debe conducir a nuevas prácticas de orden ético y social.

Si la experiencia es un lugar de construcción de conocimiento teológico, conlleva a entender la teología como interpretación de experiencias, y la revelación bíblica como relato e interpretación de las experiencias vividas por la humanidad, como acontecimiento de experiencias. En consecuencia, la teología puede definirse como la reflexión metódica sobre experiencias de fe que se producen en un contexto social y en un horizonte histórico caracterizados por una multiplicidad de concepciones y experiencias individuales y colectivas.

Inteligencia artificial: panorama general

Hefesto, deforme e impedido artesano hijo de Zeus y Hera, realizaba las más bellas y eficaces creaciones. En la *Iliada*, se dice que en una ocasión fabricó dos estatuas de oro semejantes a seres vivientes jóvenes (doncellas), quienes pese a ser artefactos, poseían juicio (inteligencia), voz y capacidad de movimiento (habilidades); sostenían a su señor y habían sido ejercitadas (conocían) en las obras propias de los dioses (Homero, *Iliada*, XVIII, pp. 415-420). El fragmento de la rapsodia no nos da más detalles, pero pone de manifiesto el anhelo antiguo por el cual un artefacto puede ser dotado de características humanas para apoyar a la humanidad y, que, en todo caso, puede revelarse frente a su señor. Hoy, algo similar ocurre con la IA, toda vez que empiezan aparecer los desafíos frente a su uso y las implicaciones éticas, morales, axiológicas, políticas, espirituales, pastorales y teológicas.

En los inicios de la IA McCulloch y Pitts (1943), adaptando el modelo computacional de Alan Turing, publicaron un artículo en el que mostraban cómo era posible imitar el funcionamiento de las neuronas. También el mismo Turing (1950) desarrolló algunas posturas sobre la inteligencia y su emulación. Sin embargo, en general, se asume que un curso de dos meses en el verano de 1956, en el Dartmouth College, liderado por el matemático John McCarthy, marcó el inicio de la IA; a él se le debe la creación del término con el que buscaba diferenciarlo de la cibernética. Lo que se buscaba era configurar máquinas pensantes o máquinas que pensarán como seres humanos. Ya en 1958 McCarthy presentó un primer desarrollo de un programa que mantenía diálogos básicos (Donaire *et al.*, 2025; Mitchell, 2024).

Este no tan largo camino de la IA ha evolucionado al punto de que, como en el relato de Homero, las máquinas han llegado a realizar tareas concretas, pueden resolver problemas, asisten en la toma de decisiones en la industria, la educación y, en general, en la vida cotidiana (Caballero-

Barragán, 2025; Zhu, 2025; Delgado *et al.*, 2024; Barragán-Giraldo *et al.*, 2023; Aparicio-Gómez *et al.*, 2023); en esta perspectiva, entendemos la IA como:

La combinación de diversos algoritmos que, a partir de datos digitales, generaran formas de comunicación e interacción emulando y potenciando las características del aprendizaje humano para solucionar, de manera más eficiente, problemas simples y complejos que mejoran la calidad de vida humana. Como anhelo y dilema ético, con la IA se busca la creación de máquinas (autómatas, robots, cyborgs, androides, biorobots, por ejemplo) que puedan pensar y generen diversos niveles de conciencia, al servicio de los seres humanos (Barragán-Giraldo, 2023, p. 110).

Ahora bien, las investigaciones que abordan la relación entre la IA y la teología destacan la urgencia de asumir los desafíos teológicos que emergen con el uso de la IA (Carbajal, 2025; Oviedo, 2022), de tal manera que se logren consolidar reflexiones y prácticas pertinentes para el campo. El uso de las herramientas de IA tiene implicaciones desafiantes sobre la antropología teológica, la ética y la experiencia religiosa, pues emergen nuevas comprensiones sobre la humanidad y su singularidad (Dorobantu, 2022; Machidon, 2024). Igualmente, las investigaciones sobre esta relación persisten en la necesidad de disminuir la brecha de conocimiento con la finalidad de integrar en la práctica las diversas perspectivas religiosas y la agencia de los roles en la era de la IA (Graves, 2023; Trothen *et al.*, 2024); en este sentido la IA se constituye en un fenómeno que debe ser pensado desde las capacidades de agencia, moral, identidad espiritual y ética, para lograr impactos pertinentes en las prácticas teológicas (Graves, 2017; Dagan, 2024). Este panorama nos permite identificar algunas implicaciones prácticas de la IA en la teología, tales como el papel de la IA en la educación y las prácticas teológicas (Carbajal, 2025); las adaptaciones del mensaje cristiano al contexto de las inteligencias artificiales (Torró, 2023); el impacto de la IA en el compromiso religioso (Ahmed *et al.*, 2024); el uso de la IA en los rituales religiosos y en la vida comunitaria (Dimara *et al.*, 2024) y el impacto social de la IA en las religiones (Trothen *et al.*, 2024).

En síntesis, se ha iniciado la configuración de un campo investigativo sobre las relaciones que desde diferentes aristas se puede construir desde la teología con la IA, lo que resulta pertinente y necesario en el marco de la cultura digital. Estas investigaciones se sitúan como un aporte a la comprensión sobre lo académico, la configuración de nuevas subjetividades en las comunidades religiosas, las transformaciones en los rituales religiosos y otras tareas, pero también se genera una mirada sobre el mundo laboral, las relaciones humanas y la dignidad del ser humano.

Metodología

Con un enfoque cualitativo e interdisciplinario, esta investigación tiene por objetivo reconocer las experiencias de interacción con la IA de 2 grupos de frailes de 2 órdenes mendicantes, con el fin de mostrar los nodos discursivos sobre las limitaciones, oportunidades, posibilidades pastorales y teológicas de esta interacción⁵. Participaron del estudio 29 religiosos de votos temporales, estudiantes de filosofía y teología, de dos provincias colombianas: 17 de la orden de frailes menores (O. F. M.) y 12 de la orden de predicadores (O. P.).

Primero se realizó un taller de interacción de herramientas de IAG, para posibilitar la apropiación de este tipo de herramientas. Luego se realizaron 6 grupos de discusión (Callejo, 2001; Gutiérrez, 2008) en los que, a través de un protocolo de entrevista cualitativa (Valles, 2009), validado previamente por expertos, se escudriñaron las percepciones de los frailes sobre las interacciones con la IA, en consonancia con el alcance de la investigación desde perspectivas pastorales, espirituales, morales, éticas y teológicas.

Los testimonios recuperados se analizaron siguiendo el enfoque del análisis de contenido (Navarro y Díaz, 1999; Krippendorf, 1990) y buscando encontrar regularidades narrativas que se ajustaran a los alcances de la investigación. En esta perspectiva, se realizó la codificación axial simple y transversal agrupando categorialmente en nodos discursivos, y utilizando el *software* Atlas.ti23. De este modo se establecieron las redes semánticas para dar cuenta de las tensiones narrativas y los nodos discursivos emergentes que se aglutinaron en elementos analíticos y dimensiones (Tabla 3).

Tabla 3. Elementos analíticos y dimensión

Elementos analíticos	Dimensión
Oportunidades	Acercarse a la comunidad
	Acceso a la información
	Diseño de actividades
Desafíos	Resistencia al uso
	Uso ético

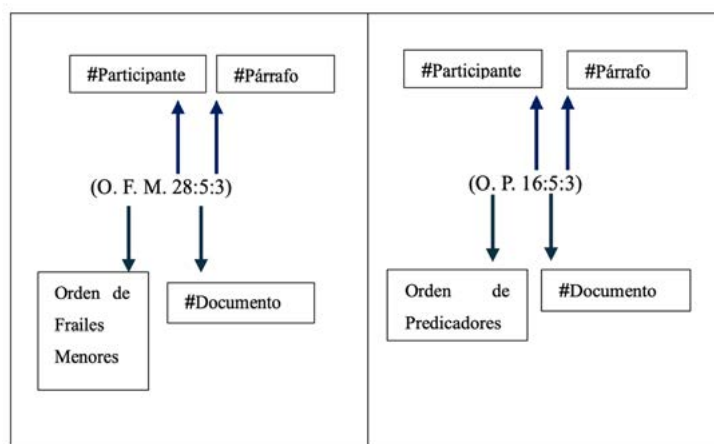
5 Agradecemos a la provincia de la Santa Fe (O. F. M.) y a la Provincia de San Luis Beltrán (O. P.), de Colombia, quienes, en un ejercicio de iglesia sinodal, abrieron sus puertas para este trabajo.

Elementos analíticos	Dimensión
Riesgos	Uso
	Afectividad
	Desarrollo humano integral
	Riesgo por desconocimiento
Experiencia	Habilidades
	Cercanía
	Vivencia teológica

Fuente: elaboración propia.

Para la elaboración del informe y para este trabajo, los testimonios nodales se configuraron del modo en el que aparece en la Figura 1. Esto permite mostrar la voz de los participantes, trátase de los frailes menores o de los frailes predicadores.

Figura 1. Ejemplo de nomenclatura de los participantes



Fuente: elaboración propia.

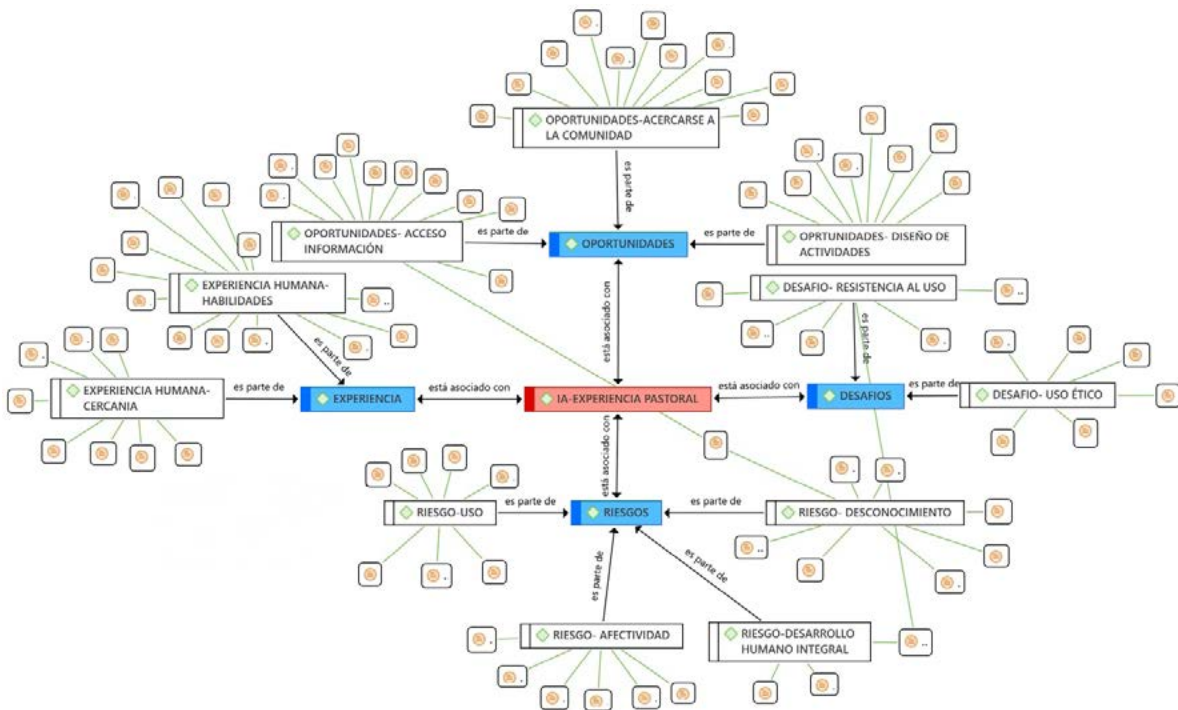
Sobre la dimensión ética, vale la pena mencionar que todos los participantes fueron informados sobre los alcances de la investigación, la utilización de sus relatos de forma anónima y la confidencialidad del proceso. Al momento de explicar estos aspectos y solicitar el consentimiento, un participante manifestó que no lo daba y, en consecuencia, abandonó el grupo de discusión, los

demás frailes dieron el consentimiento. Otro criterio ético fue utilizar la IA sin comprometer la autoría y vigilancia humana de la investigación y, así, rastrear documentos científicos. Se empleó la herramienta *SCISPACE*, la cual se convierte en un asistente de rastreo importante (Roy *et al.*, 2024), en la medida que posibilita aglutinar investigaciones recientes sobre una o varias problemáticas específicas y que, en todo caso, fue de gran ayuda para este trabajo.

Resultados y discusión

La red semántica, herramienta del *software* de análisis, se constituye en el organizador visual que permite identificar las relaciones entre los diferentes elementos de análisis de las narraciones de los participantes (Figura 2). En las siguientes líneas se presentan los resultados y la discusión derivada de los mismos visibilizando la voz de los actores.

Figura 2. Red semántica construida en Atlas.ti



Fuente: elaboración propia.

Las oportunidades corresponden con aquellas posibilidades que ofrecen las IA y que son identificadas por los participantes en sus experiencias, en este sentido emergieron tres ejes importantes. En el primero se encuentran las posibilidades de estas herramientas en términos de la configuración de nuevas formas de relacionamiento con las comunidades, caracterizadas por la capacidad para responder de forma más sensible y pertinente a las características contextuales, pues es posible “usar estas herramientas para que al momento de llegarle a las personas, podamos ser más asertivos, de acuerdo con el tipo de población al que se va a llegar, sobre todo, por la parte cultural y por la manera en cómo viven esas personas, según los distintos lugares, porque bien sabemos que hay una pluralidad, así sea a nivel nacional” (O. P. 16:5:3).

La IA también optimiza el tiempo en el cual se desarrolla una actividad, en este sentido se considera que “una de las herramientas o beneficios que ofrece la IA en lo pastoral es la eficiencia y la oportunidad de abarcar mucho en menor tiempo; es decir, yo tengo a cargo tal población en la cual tengo que hacer un trabajo específico, pero al tiempo me encargaron dos poblaciones adicionales; entonces con la IA puedo valerme para hacer trabajo de calidad en menos tiempo y lo más eficiente que se pueda; entonces creo que es una herramienta para ahorrar tiempo y aprovecharlo al máximo” (O. F. M. 8:1:1). A partir de esto, en el ámbito pastoral, la IA se sitúa como una herramienta para acompañar de forma eficaz y eficiente a las comunidades, diseñando experiencias contextualizadas, pertinentes y con impacto.

El segundo eje de reflexión se relaciona con las posibilidades que ofrece la IA para acceder a la información: “con las instrucciones que se le puede dar a la IA se tiene una oportunidad para hacer síntesis de una gran cantidad de información” (O. F. M. 15:1:2) y considerar la búsqueda de información e interpretación con IA, lo que implica también propiciar la confianza gestada entre los sujetos sobre estas herramientas:

En la búsqueda acertada de bibliografía es una buena herramienta. En el campo teológico, independientemente del tema que se quiera abarcar dentro de este campo, existe una cantidad de autores y de documentos magisteriales, etc. que nos van a hablar de un solo tema, y a veces estas herramientas de la tecnología como la IA, contribuyen, quizás a hacer ese filtro para poder seleccionar los textos, los autores y también los documentos adecuados para poder sustentar de una manera racional, pero también espiritual, una predicación en el campo pastoral. Por otra parte, el uso de la IA le ha facilitado a todos los estudiantes, tanto de filosofía como de teología, el poder tener una mayor comprensión de lo que es propiamente el campo, estos dos campos que son tan amplios. (O. P. 23:4:7)

De esta manera, la utilidad de la herramienta resulta pertinente, aunque también constituye un riesgo, toda vez que se ve afectado el proceso de apropiación y generación de conocimientos, asunto que requiere la puesta en marcha de procesos de formación en el uso consciente y crítico

de estas herramientas. Confianza que pone de manifiesto las implicaciones de la experiencia teológica en relación con los discursos circulantes generados por la IA.

El tercer eje de oportunidades consiste en la posibilidad de diseñar actividades teológicas, pastorales y pedagógicas; algunos frailes resaltan las transformaciones en el diseño y ejecución de actividades y se configuran nuevas habilidades, que tensionan la experiencia teológica de la que hemos hablado:

[La IA] ayuda a planear lo que son las formaciones teológicas, pastorales y también las actividades. Es decir, todo lo que requiere la planeación, y también ayuda a generar o a crear diversos contenidos para implementar y trabajar con las personas y con temáticas de todo tipo: videos, podcasts, etc. Con el uso de la IA es más fácil esa labor de teología pastoral en la que uno puede ayudarle a las demás personas. (O. P. 19:4:5).

Yo sí he usado la IA [...]. En catequesis funciona mucho con el trabajo con los niños, pues vincula la enseñanza de temas catequéticos y con el tema franciscano; por ejemplo, le puedo pedir presentar a la virgen María a los niños de 3 o 4 años, mostrarles esa figura de María como la vio Francisco de Asís. Entonces la IA ofrece ciertas cosas, pero debemos tener cuidado porque las respuestas se encuentran en un lenguaje muy básico, no tan profesional; pero si da ideas para actividades o juegos que pueden orientar esas enseñanzas. (O. F. M. 4:1:3)

Para los participantes, las oportunidades que ofrece la IA representan las nuevas rutas en las que se construyen los lazos sociales entre las personas, pues mediante estas herramientas se genera una nueva forma de acercarse a las comunidades eclesiales. Igualmente, se encuentra una visión en el ámbito pastoral de la IA, como una herramienta caracterizada por su eficacia y eficiencia para el diseño de actividades contextualizadas, pertinentes y con impacto, siempre y cuando el ser humano interactúe de forma correcta con la IA y proporcione los *inputs* correctos y acorde con características del contexto con el que se espera trabajar.

En relación con los desafíos que representa la IA, se expresa la resistencia al uso de la misma, especialmente en contextos pastorales en los que algunos agentes manifiestan temor, desconfianza o incluso negación frente a estas herramientas:

Por ejemplo, hay un hermano que se niega a usar la IA. Por lo menos ahora el no quiso traer el pc, y yo le dije que lo trajera, para que aprendiera. Pero es que a él le da miedo. Yo creo que igual uno debe enfrentarse a estas nuevas herramientas, si luego no las quiere utilizar, por lo menos, conoce en qué está la sociedad y, así, poder enfrentarse a ello. (O. F. M. 13:2:8)

En esta misma línea, la resistencia que existe frente al uso de la IA en los entornos académicos que habitan lo religiosos se hace manifiesta, pues existe la estigmatización en los círculos académicos desde los que se escuchan comentarios tales como:

Es que esto es hecho con IA, eso tú lo sacaste de ChatGPT, le pediste a ChatGPT, etc... Pues, sí, la idea es que, si facilita el proceso, pues puedo avanzar más en otros asuntos, y así puede llevarse a cabo un diseño y aplicación pastoral más amplia y más robusta. Si yo antes me demoraba tres meses planificando una catequesis y ahora la puedo tener en una semana con el asistente virtual, la cual voy mirando, voy leyendo y voy corrigiendo, entonces no entiendo por qué consideran que la IA es una barrera. Esto es simplemente una estigmatización desde los círculos académicos. (O. P. 28:5:6)

Lo anterior remite a otro desafío: el uso ético de la IA, que desde la perspectiva de los participantes tanto el desarrollo como el uso deben articularse, como aparece en los siguientes comentarios:

El desarrollo debe darse en un marco ético en el que la sociedad madure en este campo, porque no se ha llegado a una ética que sea capaz de regular el uso la IA. Esto debe ser muy importante en los países más desarrollados, que son quienes promueven el uso de estas herramientas, porque estas medidas tienen que llevar a que tanto los grandes exponentes en el tema de estos desarrollos como las personas del común puedan conocer los derechos y deberes al usar la IA. (O. F. M. 5:1:16)

Es necesario tener un cuidado ético con respecto a la interacción con IA, porque vemos ya que en esta dinámica cada vez hay más nuevas actualizaciones de las diferentes herramientas, pues ya no se sabe qué es *fake news*, qué es falso, qué es verdadero, y es importante que haya esas competencias de aprender a conocer y de aprender a hacer; pero también el aprender a vivir en comunidad. Es decir, que la interacción con la IA no desconozca que nos encontramos inmersos en una sociedad. (O. P. 22:5:13)

En relación con los riesgos que conlleva el uso de la IA en las dinámicas pastorales, teológicas y pedagógicas, tanto los frailes menores como los frailes predicadores señalan algunas preocupaciones vinculadas al uso de estas herramientas. Tanto en la autonomía y vigilancia humana: “sirven bastante, aunque otro asunto es cuando se abusa de las IA y cuando se deja de tener esa capacidad autónoma de pensamiento que distingue a los seres humanos” (O. P. 29:4:9); o en términos de los datos que se suministran a las grandes corporaciones cuando se interactúa con la IA. Por ejemplo, un participante considera que “uno de los temas que llama la atención es el de la privacidad y la vigilancia, porque ¿en dónde está la libertad?, ¿hasta dónde pueden esas grandes empresas y corporaciones tener la libertad para inmiscuirse en la vida de las personas?” (O. F. M. 7:1:10). Estas narraciones vinculan referencias de suma importancia con respecto al acceso, el almacenamiento y la interpretación de los datos que hacen las grandes corporaciones bajo un aparente modelo de neutralidad y devala la necesidad de pensar el capitalismo digital, la plataformización, o la

justicia de datos, como temas relevantes en la subjetivación de los religiosos y la configuración hermenéutica de la experiencia teológica.

En esta línea, los religiosos manifestaron la preocupación por el ser humano y su humanidad, puesto que implica reconocer las nuevas formas de relacionarse y de gestionar la vida personal y laboral con la consolidación de la cultura digital. En este sentido es necesario repensar el modo en el que comprendemos lo humano, la vida en comunidad y las relaciones que allí se configuran; como se muestra en el siguiente fragmento testimonial:

En el ámbito espiritual, la IA podría hacernos creer que ciertas personas dicen algunas cosas, aunque en realidad las diga una máquina; por ejemplo, cuánta información manipulada, cuántas *fake news* pueden mover sentimiento y emociones hacia ciertos fines y de qué forma estos fines pueden generar problemas sociales complejos. (O. F. M. 2:3:11)

Así, el desarrollo humano integral se convierte en un elemento de reflexión ante el uso de la IA como un medio para la democratización del conocimiento, la mejora de la calidad de vida, la optimización del tiempo y la búsqueda de información en tareas diarias, son algunas de las oportunidades ofrecidas por dichas herramientas; sin embargo, también se encuentran riesgos sobre “el desarrollo cognitivo de cada uno de los seres, pues debemos darnos cuenta de que esta herramienta, si bien puede ser una ayuda, también se podría convertir en una amenaza” (O. P. 21:4:14); o también: “el autoconocimiento para saber quién soy, cuáles son mis habilidades, cuáles mis capacidades, una capacidad ligada al amor propio por encima de la IA” (O. P. 23:4:24). Teniendo en cuenta lo expresado por los participantes es pertinente la consideración de la dimensión cognitiva y emocional al momento de interactuar con estas herramientas, puesto que de esta manera se pueden reconocer cuáles son las tareas que podemos o no delegar a las IA.

Tanto los beneficios como los riesgos que representa el uso de la IA deben ser objeto de miradas críticas y formadas. En este sentido, los riesgos se encuentran representados, principalmente, por el sesgo que hasta el momento tiene la IA en el manejo de la información, en parte marcada por los intereses que tienen las grandes compañías de datos. Al respecto cabe la pregunta: ¿qué controles estamos ejerciendo los seres humanos ante las alucinaciones y sesgos de la IA? A propósito de la humanidad, se evidencian dos riesgos adicionales: la pregunta por la construcción del ser humano en la cultura digital y las emociones y sentimientos que se construyen y median por la IA, y que hacen parte del desarrollo humano y la subjetivación teológica de los religiosos.

El último elemento de análisis se refiere a la experiencia al uso de la IA y las habilidades que se requieren para una utilización adecuada de la herramienta y el relacionamiento con los otros, en términos de la cercanía que produce la IA entre los miembros de las comunidades. Los participantes consideran que el pensamiento crítico es la habilidad más importante frente el uso de la IA:

Yo creo que la habilidad más fundamental es la capacidad de hacer un ejercicio crítico sobre la información. En el sentido de investigar, si uno necesita la información sobre un tema puede conocerlo y apoyarse en la IA, ya que es asombrosa la precisión que puede tener; pero también se deben reconocer sus muchos errores, y eso también es importante. (O. F. M. 11:1:12)

Si tenemos un pensamiento crítico, cuando nos acercamos a las IA, podemos también interpretar, decodificar y aplicar la información de manera que se pueda humanizar. Eso implica que se entiendan las IA herramientas. (O. P. 29:4:20)

Se debe tener pensamiento crítico para evaluar la veracidad del contenido que las IA nos ofrecen. (O. F. M. 17:2:15)

Estos relatos exponen, como habilidad urgente, el desarrollo y fortalecimiento del pensamiento crítico en los religiosos y laicos, de modo que puedan decidir sobre la información que entrega la IA y, de esta manera, promover el uso ético. Otra habilidad considerada por los frailes es la curiosidad, pues “es muy importante no olvidar el gozo de la curiosidad, que es lo que nos hace seres humanos, porque la máquina no es curiosa, el curioso es el ser humano” (O. P. 23:4:13), tema que se articula en lo expresado por uno de los participantes, quien manifiesta: “yo veo que en este caso es necesario replantear la pregunta antropológica: ¿qué es el hombre en todos estos contextos sociales?, pues en el ámbito pastoral se debe llegar a estos grupos, y hay que replantear eso, ya que la IA está con nosotros y en medio de nosotros, y la relación entre las IA y las sociedades se da de manera distinta” (O. P. 25:5:9). En estos comentarios se evidencia la importancia de la capacidad de asombro y, además, que la capacidad de cuestionar el contexto es una tarea ética y pedagógica que se debe asumir desde los diferentes procesos de formación, para mejorar las posibles interacciones que se crean con la IA.

Ahora bien, ante la curiosidad, son necesarias otras habilidades que permitan construir y mantener relaciones entre humano-humano, especialmente cuando la relación humano- máquina toma un lugar importante. Dentro de estas habilidades se encuentra “la empatía y la alteridad en la parte espiritual, para darle un consejo a alguien; la IA no va a tener la capacidad de leer los sentimientos, el llanto, a la expresión física, eso no lo pueden hacer las IA” (O. F. M. 6:1:14). Y se identifica también “el discernimiento y la honestidad, porque siento que nosotros como religiosos no podemos hacer todo con IA, porque, entonces, dónde queda mi honestidad como persona y fraile que va a representar a la sociedad” (O. F. M. 14:2:17).

Con todo el contexto anterior, tanto franciscanos como dominicos sitúan las habilidades identificadas en el rescate de aquello que caracteriza a los seres humanos y las diferentes dimensiones de su desarrollo en articulación con el uso de la IA, puesto que estas destrezas se configuran en un llamado a la responsabilidad, reflexibilidad y sensibilidad con los otros seres.

La experiencia de los sujetos en la interacción con la IA se encuentra mediada por la necesidad de fortalecer el pensamiento crítico y la curiosidad en los seres humanos; de tal manera que toda interacción se base en una toma de decisiones que permita configurar el sentido de la interacción con estas herramientas. Pero también la necesidad manifiesta de la experiencia teológica como ruta de acceso a la subjetividad de los religiosos.

Conclusiones

Es necesario revisar el fenómeno de la IA de manera crítica, examinando las implicaciones filosóficas, sociológicas, educativas y teológicas, para posibilitar la subjetivación de los frailes y propiciar la experiencia teológica que les identifica como consagrados. Como se esbozó en el *corpus* de este trabajo, en términos instrumentales, la IA resulta importante para configurar la acción del religioso, pues con ella puede acercarse a la comunidad, tener acceso a la información, diseñar actividades; pero procurando el uso ético y el desarrollo humano integral. Esto en clave de una experiencia teológica que implica desarrollar habilidades que provienen de la tradición y aquellas que, en la acelerada transformación tecnológica, se necesitan para llevar a cabo la labor pastoral.

En general, la IA se presenta como una herramienta que permite facilitar el trabajo académico, la planeación y la proyección de labores administrativas de las diferentes responsabilidades que asumen o asumirán en sus comunidades, lo cual implica avanzar en la formación técnica sobre el uso y la aplicación de las IA.

La IA emerge como una oportunidad para el desarrollo de la teología pastoral, pues permite una aproximación a los contextos mediante los estudios sociales; sin embargo, esto debe ir acompañado de un conocimiento del territorio y la población por parte de los agentes pastorales. Lo anterior permite fortalecer la experiencia teológica en la medida en que se puede agenciar y experimentar la donación libre de Dios y la revelación que se interpreta, se vive y se discierne. Tal aproximación territorial, generada por la IA, en modo alguno reemplaza la cercanía y el reconocimiento del otro.

En este proceso de interacción con la IA, la experiencia teológica del religioso en formación puede verse confrontada, toda vez que, a través de la experiencia, no se capta la generalidad intemporal, sino lo particular, lo concreto, lo contingente. Así, la experiencia es más que una suma o un conjunto de realidades concretas, toda vez que se entiende como el proceso mediante el cual la realidad se abre al sujeto y este puede ser receptivo a ella. Por un lado, la experiencia se refiere a un comportamiento por el que la realidad es asimilada, y, por otro lado, a una forma de posicionarse de manera consciente y sistemáticamente reflexionada frente a la realidad. La

experiencia y la vida son mediaciones que conducen al conocimiento y a una postura activa frente a la realidad que configura la experiencia teológica.

La IA plantea retos importantes en ámbitos de la teología moral y, sin duda, con repercusiones en la vivencia de las personas, pues algunos creyentes empiezan a establecer diálogos con IA que moldean creencias y acciones. La teología moral tiene una oportunidad importante para alfabetizar ética y espiritualmente a sus comunidades. Aquí la manera de comprender la experiencia teológica resulta relevante, en cuanto a los sentidos de la revelación y la presencia de Dios.

El uso y apropiación de la IA en religiosos (en este caso frailes menores y frailes predicadores), requiere de procesos de alfabetización digital que permitan comprender estas herramientas y su lugar actual en la vida en comunidad; entonces, no deben ser herramientas impuestas sin ser críticos en su uso, pero tampoco pueden ser obviadas en las diferentes dinámicas, pues se limita el desarrollo de experiencias en contexto. En consecuencia, no se trata de un llano uso instrumental, sino no que configura la subjetividad de quienes interactúan con ella.

Y en todo caso, siempre será necesario profundizar respecto al dilema filosófico y teológico en el que las máquinas, en este caso la IA, puedan adquirir niveles de conciencia, como las bellas estatuas de oro fabricadas por Hefesto, quienes, con su juicio, inteligencia, voz y habilidades, sostenían a su deforme y cojo señor.

Referencias

- Ahmed, S., Akter Sumi, A. y Abd Aziz, N. (2024). Exploring Multi-Religious Perspective of Artificial Intelligence. *Theology and Science*, 23, 1–25. <https://doi.org/10.1080/14746700.2024.2436783>
- Aparicio-Gómez, O., Ostos-Ortiz, O., y von Feigenblatt, O. (2023). Competencia digital y desarrollo humano en la era de la IA. *Hallazgos*, 20(40), 217-235. <https://doi.org/10.15332/2422409x.9254>
- Aristóteles. (1985). *Ética nicomáquea. Ética Eudemia* (J. Pallí Bonet, Trad.). Gredos.
- Aristóteles. (2004). *Magna moralia* (P. De Azcárate, Trad.). Losada.
- Aubenque, P. (1986). Raison pratique, raison théorique. En E. Agazzi (Ed.), *Epistemologia IX* (pp. 15-24). Tilgher.
- Aubenque, P. (1995). Philosophie pratique et herméneutique. Réflexions sur le néo-aristotélisme allemand contemporain. En A. Tolse (Ed.), *Formes de rationalité et phronétique moderne*, (pp. 15-32). Presses Universitaires de Franche-Comté.
- Aubenque, P. (2009). *La prudence chez Aristote*. Quadrige/puf.
- Barberousse, A. (1999). *L'expérience*. Flammarion.

- Barragán-Giraldo, D. (2023) Digital culture and artificial intelligence: practices and experience in education. In: von Feigenblatt O.F. and Aparicio O.Y. (eds.), *Transcending the Eternal Debate Between Traditional and Progressive Education: A Constructive Scholarly Dialogue* (pp.103-124). Octaedro.
- Barragán-Giraldo, D., Munevar-Vargas, S., Espinosa-Vega, M., y Londoño-Orozco, G. (2023). Comunicación de la ciencia y acreditación académica de profesores universitarios. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Continuación de la Antigua Revista de Escuelas Normales*, 98(37.1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v98i37.1.98015>
- Barragán-Giraldo, D., Pirela Morillo, J., Riaño-Díaz, J. y Munevar-Vargas, S. (2024). Plataformas digitales y prácticas pedagógicas de docentes: Promesas no cumplidas. *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 87, 56–73. <https://doi.org/10.21556/edutec.2024.87.3067>
- Barragán-Giraldo, D., Munevar-Vargas, S. y Espinosa-Vega, M. (2025). Inteligencia artificial en la educación: dislocaciones y condiciones propicias para el capitalismo digital en Colombia. *Revista Izquierdas*, 54, 1-30. <https://www.izquierdas.cl/images/pdf/2025/54/Mono02.pdf>
- Bravo-Placeres, I. (2025). Entre algoritmos y justicia: la danza regulatoria de la IA. *Iustitia Socialis. Revista Arbitrada de Ciencias Jurídicas y Criminalísticas*, 10(18), 5-25. <https://doi.org/10.35381/racji.v10i18.4338>
- Caballero-Barragán, C. (2025). La IA como mediadora pedagógica en entornos latinoamericanos: desafíos y oportunidades. *Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación*, 16(2), 90-107. <https://doi.org/10.18175/VyS16.2.2025.5>
- Callejo, J. (2001). El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación. *Cuadernos Metodológicos*. 41.
- Carbajal, I. (2025). Explorando las fronteras digitales de la Religión: Un análisis de las fronteras de la IA y la Teología. *Cuadernos de Teología*, 17, e6558. <https://doi.org/10.22199/issn.0719-8175-6558>
- Dagan, I. (2024). Trans-Belief: Developing Artificial Intelligence NLP Model Capable of Religious-Belief-like Cognitive Processes for Expected Enhanced Cognitive Ability. *Religions*, 15(6), 655. <https://doi.org/10.3390/rel15060655>
- Delgado, N., Campo Carrasco, L., Sainz de la Maza, M. y Etxabe-Urbietta, J. (2024). Aplicación de la IA en educación: los beneficios y limitaciones de la IA percibidos por el profesorado de educación primaria, educación secundaria y educación superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(1), 207-224. <https://doi.org/10.6018/reifop.577211>
- Dimara, V., Chatzivasileiou, D., Psomiadi, A., Efthymiou-Egleton, T., Kassar, L., y Gancas, H. (2024). Artificial Intelligence and Theology: Can Different Doctrines Have Different Outcomes?. *Journal of Politics and Ethics in New Technologies and AI* 3(1), pp. 1-9. <https://doi.org/10.12681/jpentai.37714>
- Díez-Gutiérrez, E, y Jarquín-Ramírez, M. (2025). Capitalismo digital y universidades: una reflexión sobre los riesgos educativos del uso de tecnología orientada a la ganancia. *Sintaxis*, 14, 49-68. <https://doi.org/10.36105/stx.2025n14.04>
- Donaire, J., Puntí, M., Zerva, K., Camprubí, R., y Galí, N. (2025). *De la tiza al chip. El uso de la IA en las aulas*. Universitat de Girona.
- Dorobantu, M. (2022). Imago Dei en la era de la IA: Desafíos y oportunidades para una teología comprometida con la ciencia. *New Series*, 1, 175–196. <https://doi.org/10.58913/kwuu3009>
- Ebeling, G. (2006). La plainte au sujet du défaut d'expérience en théologie et la question de son objet. *Études Théologiques et Religieuses*, 81, 149–165. <https://doi.org/10.3917/etr.0811.0001>

- Fillion, J. (1994). Du cosmos à la tragédie: expérience et langage dans la théologie d'E. Schillebeeckx. *Laval théologique et philosophique*, 50(2), 297–303. <https://doi.org/10.7202/400839ar>
- Fuchs, C. (2025). Antonio Negri, Spinoza, Marx, and Digital Capitalism. *Philosophy y Social Criticism*, 51(10). <https://doi.org/10.1177/01914537241308108>
- Gadamer, H.-G. (1975). *Wahrheit und Methode*. Mohr.
- Gadamer, H.-G. (1986). *Hermeneutik II: Wahrheit und Methode: Ergänzungen*. Mohr.
- Gadamer, H.-G. (2002). *Gadamer in conversation; reflections and commentary*. Yale.
- Geffré, C. (1990). Révélation et expérience historique des hommes. *Laval théologique et philosophique*, 46(1), 3-16. <https://doi.org/10.7202/400506ar>
- Graves, M. (2023). What Does it Mean to Consider AI a Person? Theology and Science, *Theology and Science*, 21(3), 348–353. <https://doi.org/10.1080/14746700.2023.2230424>
- Gutiérrez, J. (2008). *Dinámica del grupo de discusión. Cuadernos Metodológicos*, 41. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Hess, T., y Nserat, J. (2025). 7 The Platformization of Media Information and Entertainment. *De Gruyter Handbook of Media Technology and Innovation*, 95–118. <https://doi.org/10.1515/9783111145174-007>
- Handa, K., Bent, D., Tamkin, A., McCain, M., Durmus, E., Stern, M., Schiraldi, M., Huang, S., Ritchie, S., Syverud, S., Jagadish, K., Vo, M., Bell, M. y Ganguli, D. (2025). Anthropic education report: How university students use Claude. *Anthropic*. <https://www.anthropic.com/news/anthropic-education-report-how-university-students-use-claude>
- Homero. (1991). *Iliada* (E. Crespo Güemes, Trad.). Gredos.
- Jay, M. (2003). *La crisis de la experiencia en la era postsubjetiva*. Universidad Diego Portales.
- Jay, M. (2009). *Cantos de experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal*. Paidós.
- Karrer, L. (2001). L'expérience comme principe de la théologie pratique. *Laval théologique et philosophique*, 57(3), 537–555.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós.
- León XIV. (2025a, 16 de mayo). First papal press conference [Transcripción de rueda de prensa]. *The Washington Post/TIME*. <https://www.washingtonpost.com/papel/leon-xiv-press-conference-2025>
- León XIV. (2025b, 20 de junio). *Discurso en la 2.ª Conferencia anual sobre IA, ética y gobierno corporativo* [Discurso]. Roma, Ciudad del Vaticano. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/06/20/zzz.html>
- Livingstone, S. y Sefton-Green, J. (2025). The Platformization of the Family. En: Sefton-Green, J., Mannell, K., Erstad, O. (eds.), *The Platformization of the Family*. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-74881-3_2
- Machidon, O. (2024). Análisis de las implicaciones antropológicas de la IA a través de la teología de Joseph Ratzinger/ Benedicto XVI. *Revista de Teología Moral*, 13(2), 114-135. <https://doi.org/10.55476/001c.121945>
- McCulloch, W. S., y Pitts, W. (1943). A logical calculus of the ideas immanent in nervous activity. *The bulletin of mathematical biophysics*, 5, 115-133.

- Mitchell, M. (2024). *IA. Guía para seres pensantes*. Capitan Swing.
- Muñoz, J. (2025). La IA y el diseño de nuevas subjetividades. *Universitas Philosophica*, 42(84), 197-217. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph42-84.iads>
- Navarro, P., y Díaz, C. (1999). Análisis de contenido. En J. M. Delgado, y J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, (pp. 177-244). Síntesis.
- Oviedo, L. (2022). Artificial intelligence and theology: looking for a positive—but not uncritical—reception. *Zygon*, 57(4), 938–952. <https://doi.org/10.1111/zygo.12832>
- Ricoeur, P. (1986). *Du texte à l'action*. Du seuil.
- Ricoeur, P. (1989). Les structures téléologique et déontologique de l'action: Aristote et/ou Kant? En J.-G. Nadeau (Ed.), *L'interprétation, un défi de l'action pastorale*, (pp. 15-27). Fides.
- Ricoeur, P. (1990). *Soi-même comme un autre*. Du seuil.
- Rivera-Vargas, P., Jacovkis, J. y Raffaghelli, J. (2024a). Presentación sección especial: Plataformas digitales y datificación en el sistema educativo. Posibilidades y desafíos. *EduTec, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 87, 1-9. <https://doi.org/10.21556/edutec.2024.87.3209>
- Rivera-Vargas, P., Baleriola, E., y Fardella Cisternas, C. (2024b). Entre algoritmos y datificación: Desafíos para la construcción de un sistema educativo justo, democrático y transformador en la sociedad digital. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 22(2). Universidad Autónoma de Madrid. <https://doi.org/10.15366/reice2024.22.2.007>
- Roy, T., Asheesh, K., Daksh, R., Siddhant, J., Goutham, V., Kartik, S., y Rohan, T. (2024). SciSpace Copilot: Empowering Researchers through Intelligent Reading Assistance. *Proceedings of the AAAI Conference on Artificial Intelligence*, 38(21), 23826-23828. <https://doi.org/10.1609/aaai.v38i21.30578>
- Schillebeeckx, E. (1967). Intelligence de la foi et interprétation de soi. En *Théologie d'aujourd'hui et de demain*. Cerf. (Cogitatio Fidei, 23).
- Schillebeeckx, E. (1981a). *Expérience humaine et foi en Jésus-Christ*. Éditions du Cerf.
- Schillebeeckx, E. (1981b). *Christ: The experience of Jesus as Lord*. Crossroad Publishing Company.
- Schillebeeckx, E. (1992). *Histoire des hommes, récit de Dieu* (Cogitatio Fidei, 166). Cerf.
- Turing, A. M. (October de 1950). Computing machinery and intelligence. *Mind*, 59(236), 433–460. <https://doi.org/10.1093/mind/LIX.236.433>
- Trothen, TJ, Kwok, PL y Lee, B. (2024). IA y tradiciones filosóficas y religiosas de Asia Oriental: Relacionalidad y fluidez. *Religiones*, 15(5), 593. <https://doi.org/10.3390/rel15050593>
- Torró, L. (2023). El impacto plural de la IA en la teología. *Razón y Fe*, 287(1463), 401-416. <https://doi.org/10.14422/ryf.vol287.i1463.y2023.003>
- Unesco. (2023). *IA: ejemplos de dilemas éticos. IA Sesgada*. <https://www.unesco.org/es/artificial-intelligence/recommendation-ethics/cases>
- Valles, M. (2009). Entrevistas cualitativas. *Cuadernos Metodológicos*, 32. Centro de Investigaciones sociológicas.
- Van Pelt, E. (2025). *El sujeto de derecho digital. Subjetividades tecnológicas y nuevos paradigmas normativos*. Universidad del Rosario.

- Zha, D., Bhat, ZP, Lai, K, Yang, F., Jiang, Z., Zhong, S. y Hu, X. (2025). Data-centric Artificial Intelligence: A Survey. *ACM Computing Surveys*, 57(5), 1-42. <https://doi.org/10.1145/3711118>
- Zhu, C. (2025). Artificial Intelligence Applications in Everyday Life. *Applied and Computational Engineering*, 121(1), 191–197. <https://doi.org/10.54254/2755-2721/2025.20074>